

2 TIMOTEO 3:8—17

Amigo oyente, volvemos hoy al capítulo 3 de esta Segunda Epístola del Apóstol Pablo a Timoteo: Recordemos que el tema de este capítulo es la apostasía que vendría en los últimos días, así como el antídoto para la apostasía, que es la Palabra de Dios.

En los versículos 1 al 8 se expone el tema de la apostasía en los últimos días. Especialmente en los versículos 2 al 5, lejos de contemplar un panorama optimista que algunos pretenden presentar, podemos tener una imagen, a través de diecinueve palabras o frases, de las lamentables características de la humanidad en general.

Dada la importancia de este capítulo, retrocederemos hasta el versículo 8 y a partir de él, continuaremos considerando algunas tácticas y conductas de los maestros falsos en el seno de la iglesia de Éfeso. Leamos, pues, el versículo 8, pues, de este capítulo 3, de la Segunda Epístola a Timoteo leemos:

**<sup>8</sup>Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también estos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe.**

Janes y Jambres fueron aparentemente los nombres de los dos magos llamados por Faraón cuando Moisés comenzó a realizar los milagros y las plagas que cayeron sobre Egipto. No sabríamos los nombres de esos magos si el apóstol Pablo no nos los hubiera dado. Por supuesto, esto da lugar a especulaciones sobre cómo consiguió Pablo esos nombres. La respuesta

simple es que estos nombres le fueron revelados por el Espíritu de Dios. No creemos que los nombres concretos de los magos añada mucha información al relato, pero nos revela que Pablo conocía los nombres que los magos fueron individuos reales que resistieron a Moisés. Ud. puede leer el relato sobre ellos en el capítulo siete del Éxodo.

El relato del Éxodo revela que Satanás tiene poder, poder sobrenatural, y que también que él es un gran imitador; él imita lo que Dios hace. Janes y Jambres pudieron realizar milagros por el poder de Satanás. Moisés los realizó por el poder de Dios. Creemos que éste es el motivo por el que Pablo los citó aquí en este pasaje. En estos tiempos tenemos que entender que Satanás puede imitar el poder de Dios. El apóstol Juan escribió en su primera carta 4:1, *Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.* Por ello, reiteramos, Satanás puede imitar el poder de Dios. En nuestro tiempo corremos el peligro de que en algunos sectores, una demostración de poder pudiera erróneamente ser atribuida a Dios cuando en realidad podría proceder de Satanás.

La última frase del versículo 8 se refiere a *hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe.* Pablo estaba diciendo que hombres de aquel tiempo, como Janes y Jambres, tienen mentes depravadas. Y eran *réprobos en cuanto a la fe.* O sea, que habían descartado la fe, la habían rechazado totalmente. Y dice el versículo 9 de este tercer capítulo de 2 Timoteo,

**<sup>9</sup>Pero no irán más adelante, porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquellos.**

Hay algunos que pretenden interesarse superficialmente en el espiritismo, pero deberían tener en cuenta que están jugando con algo que es realmente peligroso. En nuestro tiempo hay manifestaciones de poder satánico a nuestro alrededor. Consideramos una anomalía que en nuestra época tan extremadamente materialista, que ha rechazado todo lo sobrenatural, esté descubriendo la realidad de lo sobrenatural, aunque mucho de ello sea de origen satánico, por supuesto.

Queremos seguir adelante en nuestra lectura y ver lo que dicen ahora el versículo 10, que inicia un párrafo sobre

### **LA AUTORIDAD DE LA BIBLIA EN LOS ULTIMOS DIAS**

**<sup>10</sup>Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, entereza, amor, paciencia,**

Timoteo conocía a Pablo, lo conocía bien. La vida de Pablo era un libro abierto, como cada vida cristiana debería ser. Y dice el versículo 11:

**<sup>11</sup>persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, pero de todas me ha librado el Señor.**

Timoteo conocía bien los sufrimientos que Pablo había soportado durante sus viajes. Antioquia de Pisidia, Iconio y Listra eran todos lugares del país de Galacia a donde Pablo había viajado en su primer, segundo y tercer viajes misioneros. Cuando Pablo estaba en Listra, fue apedreado y dejado por muerto –creemos que llegó a morir y que Dios lo resucitó de los muertos. Pablo dijo que Dios había intervenido a favor suyo: pero pudo decir como aquí, *me ha librado el Señor*. Timoteo conocía bien aquellos

incidentes porque él y su familia procedían de aquella zona. Finalmente por hoy, leamos el versículo 12 de este tercer capítulo de 2 Timoteo:

**<sup>12</sup>Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución;**

Creemos que estamos llegando a tiempos en los cuales el ser cristiano, costará algo, tendrá un precio. En cierta ocasión Melvin Laird, quien más tarde llegaría a ser el Secretario de Defensa de los Estados Unidos, hizo la siguiente declaración; no sabemos en qué circunstancias afirmó lo siguiente: “En este mundo se está haciendo cada vez más impopular el ser creyente. Pronto puede llegar a ser peligroso”. Hasta aquí la cita. Creemos que estas palabras reflejan exactamente una realidad muy posible. El verdadero cristianismo y los verdaderos cristianos son cada vez más impopulares.

Con frecuencia algunos medios de difusión se quejan de la falta de libertad de expresión. Pero ¿han dicho algo sobre el hecho de que el verdadero cristianismo y sus actividades son suprimidos de las noticias? ¿Cuándo fue la última vez que usted leyó un artículo comprensivo o que simpatizaba con la posición de la Biblia en alguna cuestión? Los medios de difusión suelen dejar de lado las noticias referentes al verdadero cristianismo. Si algún portavoz de la iglesia da a conocer su posición desde el punto de vista de la Biblia, sus declaraciones son a veces distorsionadas o tergiversadas. Ahora si algún predicador o pastor comete una acción ilegal, por supuesto, ocupará los principales titulares o la primera página; pero si ese pastor ha conducido a personas a la salvación y ha restaurado sus vidas para que puedan convivir en sociedad, entonces, ese hecho es ignorado. Estimado oyente, realmente nos acercamos a tiempos en los cuales habrá que pagar

un precio por dar testimonio de la fe.

Ahora leamos el versículo 13 de este capítulo 3, de la Segunda Epístola a Timoteo leemos:

**<sup>13</sup>pero los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.**

Ahora, esta palabra *engañadores* se puede traducir como “hechicero” o “impostor”. Y continuó diciendo *engañando y siendo engañados*, es decir, que estarían haciendo extraviar a la gente y, a su vez, ellos mismos se extraviarían.

Este es un panorama de los últimos días, antes de que la iglesia sea recogida. Ahora, ¿qué puede hacer un hijo de Dios en días como éstos? Bueno, leamos lo que el Apóstol Pablo nos dice en los versículos 14 y 15 de este capítulo 3, de la Segunda Epístola a Timoteo, en los que se comienza a presentar

### **EL ANTIDOTO PARA LA APOSTASIA**

**<sup>14</sup>Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido <sup>15</sup>y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.**

¿Cuál es el antídoto hoy para un mundo en apostasía? El antídoto es la Palabra de Dios. El único recurso y auxilio, estimado oyente, es la Palabra de Dios.

Pablo le dijo a Timoteo que continuara profundizando la enseñanza que había recibido. El había aprendido las Sagradas Escrituras porque su abuela y su madre eran judías y se habían ocupado de que Timoteo creciera en el conocimiento de la Palabra de Dios.

Y esas Escrituras, le dijo, *te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús*. Ahora, ¿de qué clase de salvación estaba hablando? Después de todo, Timoteo ya era salvo. Bien, se puede decir que la salvación tiene lugar en tres tiempos. Hay un tiempo pasado, es decir, que yo **he sido salvo** del pecado. El tiempo presente se expresa diciendo: **Estoy siendo salvo del pecado**. Y el tercer tiempo es aun futuro y se expresa diciendo **seré salvo del pecado**. Desarrollemos un poco esta realidad de los tres tiempos que abarcan los aspectos de la salvación. En el tiempo **pasado**, hemos sido salvados. Cristo soportó una muerte de juicio por nosotros. Cuando creímos en Él, pasamos de la muerte a la vida, y ya no estamos bajo condenación. Dijo el apóstol en Romanos 8:1, *Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús*. Pero, en cuanto al tiempo **presente**, también estamos siendo salvados. Él está actuando y obrando una salvación en nosotros, y ni siquiera en esta vida esa salvación será perfeccionada. Pero al mirar al **futuro** sabemos que llegará un día con respecto al cual se pudo decir en 1 Juan 3:2, *aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es*. Pablo estaba diciendo que las Sagradas Escrituras no solo nos dan el modo divino de proceder al ser salvos (es decir, el pasar de muerte a vida, el tener vida eterna y convertirnos en hijos de Dios) sino también como nos salvan en este presente mundo malo, -porque nos capacitan para crecer y nos proporcionan liberación aquí en la tierra. En nuestra opinión, el estudio constante de la Palabra de Dios es la única ayuda que cualquiera de

nosotros puede tener. Dice este versículo 15 de 2 Timoteo 3, que nos puede hacer *sabios para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús*. Y creemos que nos hace sabios en cómo vivir aquí en la tierra. Continuemos leyendo el versículo 16 de este tercer capítulo:

**<sup>16</sup>Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,**

Cuando el Apóstol Pablo dijo *toda la Escritura*, eso quiere decir precisamente eso, *toda*, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Alguien podría decir: “Bueno, ¿no sabía usted que el libro de Apocalipsis aún no se había escrito en el tiempo en que 2 Timoteo se escribió”? Si, lo sabemos. Pero lo importante es saber que el libro de Apocalipsis llegó a formar parte de las Sagradas Escrituras y, por lo tanto, está cubierto por la palabra “Toda”, al referirse a la Escritura.

Y el Apóstol Pablo añadió *Toda la Escritura es inspirada por Dios*. Esa palabra “inspirada”, que la palabra fue “espirada” por Dios, y nos refiere al aliento de Dios. Los hombres que escribieron las Escrituras Sagradas no fueron simplemente plumas que el Señor escogió y con las cuales escribió. Lo maravilloso fue que Dios usó las personalidades de estos hombres, expresó conceptos en sus propios esquemas o modelos mentales, y sin embargo consiguió comunicar exactamente lo que Él quiso decir. Por medio de estos hombres Dios nos ha comunicado Su Palabra. Él no tiene nada más que decirnos hoy. Si desde el cielo nos hablara, no añadiría nada a lo que ya ha dicho.

Continuó expresando el apóstol las características de esa Palabra, diciendo que sería *útil para enseñar*. Es por tal motivo que la estamos enseñando.

Esa Palabra sería además, útil para *redargüir*, o para “reprender”, para traer convicción a nuestros corazones. En realidad, esa es la manera que usted puede probar si la Palabra de Dios está actuando en su vida. Si usted lee este libro como cualquier otro libro, entonces el Espíritu de Dios no se está moviendo en su vida. Pero se le crea convicción, entonces usted sabe que el Espíritu Santo está trabajando dentro de usted.

Esta Escritura sería también útil para *corregir*. Es decir, para arreglar y poner en orden las cosas en nuestra vida. Se trata de una corrección del error.

Y dijo también que esa Palabra sería para *instruir*. Este término está relacionado con la disciplina, es decir, en pensar y actuar de acuerdo con la voluntad de Dios. Continuemos leyendo el versículo 17 de este tercer capítulo:

**<sup>17</sup>a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.**

Dice aquí *a fin de que el hombre de Dios sea perfecto*. El término “perfecto” no quiere decir que usted y yo alcancemos esa clase de perfección en la cual absolutamente todo es correcto. Más bien, significa que podremos alcanzar la madurez completa. Es que hay muchos creyentes que, espiritualmente hablando, aun se encuentran en el estado de la infancia o adolescencia. Pero podremos ser personas completas, maduras, en la plenitud del crecimiento.

Luego presentó al hombre de Dios como *enteramente preparado*. Es decir,



que la Palabra de Dios puede prepararle a usted para realizar en la vida, *toda buena obra*. No hay sistemas ni métodos para traernos, con una serie de lecciones fáciles, la madurez cristiana. Toda la Escritura ha sido dada por inspiración de Dios, y toda debe utilizarse en el día de hoy, para suplir sus necesidades.

Al acercarnos a la conclusión de este tercer capítulo, recordemos que Pablo le había hablado a Timoteo de una manera muy personal. A Timoteo se la había enseñado la Palabra de Dios, y en consecuencia, después tendría que exponer la Palabra de Dios. Pablo había enfatizado que en los días de apostasía, nuestro recurso, nuestra ayuda provendría de la Palabra de Dios, y que ella satisfaría adecuadamente nuestra necesidad.

Esto es exactamente lo que la Palabra de Dios está haciendo en las vidas de multitudes de personas que nos escriben en respuesta a este programa de radio de enseñanza Bíblica. Hemos visto que toda la Escritura ha sido entregada por inspiración de Dios, literalmente “espirada” por Dios, como su mismo aliento. Dice lo que Dios dijo, y ya ha dicho **todo** lo que Él quiere decir. Por tal motivo, satisface las necesidades del corazón humano. Y muchos oyentes nos han expresado que han comprobado, por su experiencia personal la transformación operada en sus vidas cuando aceptaron al Señor Jesucristo como su Salvador, cuando aceptaron la gracia de Dios expresada en Su obra en la cruz, dando así lugar a la obra del Espíritu Santo en sus vidas. Y todo comenzó en esas personas, cuando tomaron en serio esa Palabra de Dios como Palabra eficaz y útil para conducirlos al Señor Jesucristo. Estimado oyente, sería imposible calcular cuántos oyentes decidieron oír esa Palabra, y probarla, es decir, dejarla actuar por la obra del Espíritu de Dios. ¿No cree usted que merece la pena que usted la escuchara con un corazón sincero, y con una actitud de fe?

Debemos terminar aquí pero en nuestro próximo encuentro, en el que esperamos contar con su compañía, continuaremos nuestro estudio del capítulo cuatro de esta segunda carta de Pablo a Timoteo. Desde el versículo 1 hasta el versículo 5, veremos las instrucciones del apóstol para los últimos días, para los últimos tiempos. En este versículo 5 termina la tercera división de esta epístola. En el capítulo 4: 6, y hasta el último versículo de este capítulo, el versículo 22, se encuentra la cuarta división de esta segunda Epístola a Timoteo, que hemos titulado “Lealtad al Señor y del Señor”. En esta división, desde el versículo 6 hasta el versículo 8, veremos el último testimonio de Pablo, expuesto como si estuviera prácticamente a las puertas de su muerte, y en los versículos 9 al 22, tenemos sus últimas palabras. Le sugerimos que vaya leyendo este capítulo 4, para familiarizarse con su contenido.